El Aguijón

kla vando la duda

elaguijon@riseup.net

número 22 ★ ene - feb 2013 ★ medellín - latinoamérica

editorial "El valor de la paz o la paz como negocio"

Manteniendo la autonomía en la construcción de la agenda temática para cada edición, el periódico El Aguijón la sigue planteando como uno de los principales elementos para el ejercicio de una comunicación liberada de las actuales formas en que se produce, es decir, como instrumento alienante, uniformizador y generador de una ignorancia en cuanto a los hechos sociales.

Aun así, no queriendo reproducir esa extraña coincidencia de que casi todos los medios balbucean acerca de los mismos temas, así sea desde diferentes posturas, no podemos dejar por alto el hecho de que las FARC-EP estén en la Habana en conversaciones formales con el Estado colombiano. Nos parece importante que, siendo la paz hoy una ilusión de gran cambio, poder ofrecer un planteamiento que se pregunta por: ¿cómo el capital no sólo encuentra beneficios económicos en la guerra sino también en su contraria: la pax? Responder esa pregunta equivaldría a entender aspectos clave de nuestra realidad social local, Colombia.

La guerra social en Colombia, en lo que tiene que ver con las clases sociales, entre ellas o dentro de ellas, está caracterizada por una vieja historia de confrontaciones armadas desde el mismo proceso colonizador, pasando por la creación del Estado colombiano como forma política ***....(continúa pág.2)***

En este numero:

Editorial..... pág. 1-2
Los hijos del complejo militar industrial..... pág. 3
A propósito del terrorismo de estado en colombia. .....Pág. 4 – 5
Acumulación por desposesión: privatización de los espacios comunes. .....Pág. 6
La belleza como alienación femenina.....Pág. 7
Nuestra memoria: Nicolás Neira.....Pág. 8

LOS HIJOS DEL COMPLEJO MILITAR INDUSTRIAL.

El Complejo Militar Industrial es un concepto acuñado por primera vez en 1961 durante el término de la presidencia de Dwight Eisenhower y hacía referencia a los grupos industriales interesados en mantener la carrera armamentista del momento entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Hoy consiste en un entramado económico-político-militar de las principales potencias militares (E.U., Rusia, China, Reino Unido, Israel, Francia, Alemania, India, Corea del Norte, Corea del Sur y Pakistán) el cual tiene como fundamento la superioridad tecnológica y el equipamiento de sus fuerzas armadas para ejercer una hegemonía militar mundial.

Si lo explicamos de una forma sencilla, diremos que es una relación político-empresarial donde los militares se ven beneficiados con mejores armas, equipamiento y tecnologías, y la industria militar se ve favorecida por las utilidades producto de la venta de armas cada vez más eficaces y obviamente más costosas. No son sólo armas de asalto, explosivos, vehículos de guerra, blindajes, munición y armamento nuclear. Incluye infinidad de productos de la industria aero-espacial, de telecomunicaciones, de la medicina, la química y cualquier aplicación de tecnologías para la guerra.

En países como E.U. dicho complejo hace parte de la clase***...(continúa en pág. 3)***

...(viene de portada) de los dueños del noroccidente suramericano, hasta la época actual: la era del Estado como forma política a la cual aspirar, incluso por parte de los alzados en armas. El control del Estado se ha impuesto como el fin, como la posibilidad de la realización práctica de las utopías y el único mecanismo que puede organizar la sociedad al antojo de sus ejecutores. Como idea dominante desplazó de manera importante otras formas, y habiendo colonizado incluso la cultura de la rebelión, hoy sólo grupos anarquistas, unas minorías dentro del propio marxismo y comunismo, y algunas comunidades indígenas del cauca, plantean como fundamento social la autonomía efectiva respecto del Estado y el Capital, sin tratar de emular sus instituciones y sus procedimientos. En nuestra historia, las armas y lo bélico han sido elementos centrales de la sociedad colombiana.

¿Pero que ganancia tienen los capitalistas y los gobernantes de un periodo sin confrontación armada con las guerrillas?, ¿por qué ante la agudización de la sociedad mercantil generalizada, pretender acabar el antagonismo social negociando sólo entre dos actores enfrentados?, ¿la causa de la jerarquía social, de la no influencia sobre nuestras propias vidas, del producto del esfuerzo del trabajo en manos ajenas, pueden ser superadas en un pacto entre dos actores reales de poder armados, uno en relación de sometimiento gradual hacia el otro?

Para el debate tengamos en cuenta dos niveles.

En lo político.

Quizá hoy en la mente de las fracciones que tienen y mantienen a Santos al frente del gobierno puede estar resonando esta inquietud: ¿Qué beneficios puede conllevar un armisticio con las FARC-EP para el modelo económico que hoy se consolida? Obviamente, plantear esa pregunta dentro del mismo seno burgués no es nada fácil, ya que los capitalistas acumuladores de tierras y de ganado representantes de una fracción importante no ven nada conveniente el tema de la titulación de la tierra y su uso. Mientras que otras fracciones pueden estar viendo como beneficioso un posible escenario de explotación despreocupada de los recursos minero-energéticos y agro-industriales.

El “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” consta de una agenda de 6 puntos en la cual, el primero es el que nos llama más la atención: “La política de desarrollo agrario integral”. Al Estado colombiano no le preocupa la participación política (segundo punto de la agenda) bajo los mecanismos estatales. La misma historia puede dar fe de que el sistema burocrático, electoral y de partidos políticos, han sido un filtro y una barrera por la cual tiene que pasar toda aspiración al poder del Estado, y sin duda el movimiento político que recoja a los excombatientes de las FARC-EP y otros opositores, tendrá que ganarle a esas grandes maquinarias electorales de la oligarquía colombiana. Y si aun así el embudo permite colados, ya son conocidas las tácticas que erradicarían el problema, para un ejemplo el genocidio de la Unión Patriótica. En resumen, el valor político que ciertas fracciones burguesas pueden ver en la llamada paz, giraran en torno a: legitimidad de las instituciones, aumento de las cifras de votantes y de participación en el sistema electoral, legitimación de la autoridad, la justicia y la soberanía del Estado, deslegitimación y represión sistemática de otras formas de resistencia popular debido a que la paz ya fue pactada y fracturas importantes en los movimientos sociales.

En lo económico.

Si bien hay una continuidad de los modelos económicos, entre los cuales se destacan la sesión de funciones publicas a los capitales privados, la economía extractiva, la producción energética, la inversión extranjera, la actualización de la infraestructura y la reconversión de los roles productivos en las diferentes regiones a raíz de los TLC's, los monocultivos para la producción de agro-combustibles, la consolidación de unos capitales financieros colombianos fuertes y la internacionalización, en la balanza, puede estar pesando más lo rentable de la paz que de la guerra misma.

Ante la avalancha de propuestas de las FARC-EP en relación con la titulación de tierras, sus posibles usos, manejos y beneficios, no parece nada descabellado una entrega de tierras baldías y otras incautadas por parte del gobierno. Pequeñas regiones agrícolas demarcadas y respetadas pueden, teniendo en cuenta el respeto a las concesiones mineras y a la propiedad privada, asegurar el rol económico que hoy menos interesa, el de la agricultura y la producción de alimentos.

Más allá de este pequeño análisis que trata encontrar los argumentos por los cuales puede haber más beneficios en la paz para el capital y la autoridad, es decir, en un cambio momentáneo del paradigma de la guerra como negocio, lo que esperamos del lector es que se atreva a pensar si en el dominio del capital y del Estado como su asegurador ¿es realmente posible la tan vociferada paz?

En estos tiempos hay que sostener una firme voz en medio de tanto ruido producto del espectáculo de la paz. Desde el ámbito de los poderosos hay razones por las cuales, en la balanza de la política, eliminar un actor que limita la actual explotación acelerada los recursos minero-energéticos puede significar un aumento de renta, y de la mano, sumergir en el océano de los procedimientos y los mecanismos estatales un montón de personas subvertidas que impiden la explotación de los recursos y el control efectivo del territorio.

¿Paz o guerra? Los poderosos alistan sus calculadoras. En eso consiste el negocio.

MENSAJES DE El Aguijón

Klavando la duda

Desde el periódico El Aguijón pretendemos incidir en la vida local sobre todo con una serie de reflexiones y trabajos a favor de un estilo de vida opuesto totalmente al imperante. Esto ha sido posible tanto desde el material impreso como en escenarios de discusión, reflexión y debate. Además, sumándonos al esfuerzo de miles de personas que alrededor del mundo han encontrado en el Internet una trinchera más para seguir construyendo un mundo nuevo, hemos completado más de 30 mil visitas en un año de circular en la internet. Te invitamos a visitar:

http://elaguijon-klavandoladuda.blogspot.co

AUTONOMIA

El Aguijón es un periódico autónomo que no depende de subvenciones ni de partidos políticos o de programas institucionales de alcaldías. Circula bimensualmente de forma gratuita. Surge de la necesidad de interpretar la realidad impuesta por los amos del capital, medios de información, la iglesia y el estado, desde una perspectiva anarquista. Te invitamos a seguir esta publicación, a dudar y desobedecer.

COLABORACIONES ESCRITAS

La redacción de El Aguijón abre sus páginas para publicar cartas, comunicados, denuncias o reflexiones personales sobre la más amplia gama de temáticas. Te sugerimos que los textos enviados no superen dos páginas de Word, en letra 12, pues el espacio con el que contamos es breve. Si quieres contactar con nosotrxs escribenos al correo:

elaguijon@riseup.net

CIERRE DE EL CSCL

Antes de leer este texto queremos hacer la aclaración de que el Centro Social y Cultural Libertario ha cerrado un espacio físico, no un proceso que aún y siempre estará en constante construcción y evaluación. Agradecemos a quienes tuvieron la oportunidad de compartir con nosotrxs y con quienes por allí pasaron, y a quienes quisieron arriesgarse a hacer parte de esta propuesta. Más info en:

http://centrosocialyculturallibertario.wordpress.com/

El anarquismo busca la construcción de una sociedad basada en la democracia directa, la justicia social, la libertad, la autogestión, el apoyo mutuo y el contrato libre sin la imposición del estado, los ejércitos, el mercado, la ley, la fuerza o las mayorías.

...(viene de portada) política y de las fracciones burguesas en el poder, con una gran influencia política e inmensa maquinaria electoral, además de una enorme capacidad de gestión internacional; de ahí que la guerra sea pues un factor de crecimiento económico.

En el plano internacional podemos observar los dominantes. E.U., Israel y los Estados miembros de la OTAN proveen gran cantidad de tecnologías militares a Estados afines a sus planes de orden mundial y de explotación de recursos. Por ejemplo, la agencia de noticias Rusa RT, advirtió (dentro de la misma lógica de la competencia) que E.U. “propone vender armas en 2012 por valor de más de 50.000 millones de dólares gracias al enorme contrato de 30.000 millones de suministro de aviones de combate F-15 suscrito con Arabia Saudita a finales de 2011”. Podemos ver pues el jugoso negocio de la guerra y cabe la pregunta ¿para qué se están preparando estos Estados del medio oriente?

Por otro lado, Rusia y China representan otros ejes de industrias militares fuertes. El caso ruso representa casi una cuarta parte de la producción de tecnologías militares y tiene como principales clientes a la India, China y Argelia. Con Irán por ejemplo, Estado que vine implementando un programa nuclear además de tener gran cantidad de recursos energéticos, la cooperación militar entre Moscú y Teherán puede no ser estrictamente de compra de armas sino de otros servicios de inteligencia y seguridad. En el caso de la China, siendo un comprador de armamento ruso, hoy ha venido mermando sus importaciones debido al desarrollo de su propia industria militar a partir de tecnologías compradas.

Dentro de ese lucrativo mercado de lo militar, sus principales productores y compradores, y los intereses geo-estratégicos de cada uno, se erige otro entramado de Estados pequeños en lo que respecta al poderío militar y sus pobres industrias, los cuales se benefician de tecnologías anticuadas respecto de las innovaciones, que no dejan de ser por ese hecho menos letales. Colombia y al igual que otros países son los ejemplos de la recepción del reciclaje armamentista a través de préstamos y de la implementación de planes que vienen desde el complejo militar industrial estadounidense.
Hoy más que nunca en el seno de la lucha por la libertad cabe la pregunta ¿quién se favorece de la compra de armas para las revoluciones nacionales que tienen hoy lugar?

Indumil. Las armas *made in Colombia.*
El caso colombiano por insipiente que sea en comparación con las complejas redes entre producción de armas, capital y poder mundial, no puede dejarnos menos sorprendidos. Ya desde 1908 se creaba casi cien años después de ser declarada republica independiente, el Taller Nacional de Artes Mecánicas adscrito Ministerio de Guerra como forma originaria de la industria militar colombiana. Para el año 1954 la Industria Militar INDUMIL, pasa a ser una entidad autónoma y años más tarde a una Empresa Industrial y Comercial del Estado.

INDUMIL consta de tres unidades de negocios: 1. La fábrica General "José María Córdova" destinada a la fabricación de armamento y de munición de pequeño calibre. 2. La fábrica "Santa Bárbara" segunda Unidad de negocios con maquinaria y equipos destinados a la fabricación de municiones pesadas de artillería para las Fuerzas Militares. 3. La fábrica de explosivos "Antonio Ricaurte" tercera unidad de negocios de la Industria Militar.
En otras palabras, la producción de armas colombianas es producto de la ayuda, la cooperación y la venta de servicios del complejo militar estadounidense y posteriormente israelí, ya que el Galil ACE, hoy por hoy principal fusil de asalto del ejército colombiano, es una versión mejorada de esa arma creada y utilizada por la Fuerza de Defensa Israelí, sin contar la ayuda de aviones y aparatos de rastreo extranjeros en las grandes operaciones militares y de policía. El negocio de la guerra y de la seguridad necesita de una gran dotación de herramientas tecnológicas y de la sofisticación del asesinato y la represión. El mercado nacional y mundial de armas cumple un papel protagonista dentro del afianzamiento del capital y la autoridad como mediadores de las relaciones sociales.
Teniendo en cuenta todo esto tú sabes: ¿A quien le compramos las armas? ¿Cómo atacar la autoridad sin beneficiarla?
Ten cuidado. Estas son las armas *made in Colombia* que el Estado y sus defensores pueden utilizar contra ti:
Fusiles Galil.
Lanza granadas MGL, granada de 40mm H.E – AP y granadas de Mano IM M26 H.E.
Municiones: Cal 5.56 45mm, 9mm M882 NATO, Cal 32 Largo, Cal 38 Largo entre otras. Subametralladoras: Mini UZI y CZ Modelo Skorpion, pistolas Xalther P22, Jericho PSL, Jericho PL y Jericho FBL.
Revólvers: Llama Medelo Martial, Llama Medelo Cassydy 4´, Llama Medelo Cassydy 3´, Llama Medelo Scorpion Microfundido, Llama Medelo Scorpion.
Escopetas: Mossberg, Hatsan Arms Pistol Grip, Fabara y Hatsan Arms Folding Stop.
Carabinas Walter.
Explosivos: Anfo, Indugel, Sismigel y Pentofex, emulsiones y cordones detonantes.

Por: Ribelli

A PROPÓSITO DEL TERRORISMO DE ESTADO EN COLOMBIA

Colombia es una rara mezcla de historias. Historias que van desde las más perversas prácticas en contra de la dignidad de las personas y sus vidas, hasta las más valientes muestras de resistencia y lucha por ella, por libertad, igualdad y justicia. Hablar de terrorismo de Estado hoy, en climas de progresismo político, de democracia, de aparente limpieza de las actuaciones del gobierno anterior, parece innecesario dirían los alineados al gobierno, esos que creen que Juan Manuel Santos representa una versión más moderada de la oligarquía colombiana, pero para muchos otros, los que no nos quedamos satisfechos con ese mundo de las apariencias proyectado, no es más que uno de los tantos disfraces con los que se revisten los dominadores de siempre.

No olvidamos pues que la presencia de Álvaro Uribe Vélez en la Casa de Nariño no se debió a casualidades o un inesperado triunfo electoral de la fracción burguesa más asesina, fue la oligarquía tradicional, esa que siempre ha llevado las riendas del Estado la que lo colocó allí. Todo un proyecto montado con el fin de despojar grandes cantidades de tierra y asegurarla en manos de las multinacionales de la minería, la agroindustria y la energía, toda una estrategia asesina y perversa dirigida contra organizaciones, movimientos e individuos que se resisten a llevar la vida que les ha tocado vivir: una vida miserable, vacía, llena de miedo, ajena a nosotros y a nuestras comunidades. Por eso, las banderas de cambio que supuestamente ondea el gobierno Santos no son más que patrañas; nada ha cambiado, continúa pues la explotación y opresión a nuestros pueblos.

Las ya conocidas formas de terrorismo de Estado en lo rural, es decir, aterrorizar mediante la masacre, el asesinato, la amenaza, el despojo, no son ahora exclusivas de ese lugar. En los barrios pobres, ante el ordenamiento territorial de la alcaldía y la gobernación, y frente a los cambios de uso del suelo que demanda la ciudad capitalista, en su crecimiento y organización, se han venido implementando esas tácticas macabras. Hoy en los barrios periféricos de Medellín el asesinato, la amenaza, y la confrontación armada le aseguran a los gobernantes futuros proyectos urbanos, lo que inmediatamente nos sugiere que políticos, empresarios, policías, paramilitares y mafias están estrechamente ligados. Violencia, ordenamiento urbano y proyectos económicos suenan en la misma clave: en clave neoliberal. El terrorismo de Estado sirve pues, en última instancia, a la defensa de la

lestrechamente ligados.
Violencia, ordenamiento urbano y proyectos económicos suenan en la misma clave: en clave neoliberal. El terrorismo de Estado sirve pues, en última instancia, a la defensa de la propiedad privada, el desarrollo capitalista y a la sumisión del individuo a un orden impuesto por fuerza y ley.

En la ficción llamada “lucha contra el terrorismo” ya que el mismo Estado es el principal representante, y en la “integral gestión pública de la seguridad ciudadana del territorio nacional”, lo privado y empresarial vienen jugando un papel fundamental. La ESU (1) (empresa de seguridad urbana) que en otrora fuera METROSEGURIDAD, evidencia que el capital ve un potencial lucro en el negocio de la seguridad ciudadana, y ya lo está explotando. Infraestructura física y tecnológica, cámaras, programas y estrategias de seguridad, venta de servicios y asesorías a otros municipios, administraciones locales o instituciones oficiales, hacen parte del creciente negocio de la seguridad. Al ya conocido control policial con sus grupos especializados por un lado, y paramilitar desde las bandas y las empresas de vigilancia privada por el otro, ahora hay que sumarle, que consorcios privados tengan a cargo la función de espiar, vigilar, controlar, reprimir y defender el orden social de los gobiernos.
También se viene reforzando desde la policía el llamado “Plan nacional de Vigilancia comunitaria

1- La ESU es una Empresa Industrial y Comercial del Estado dedicada a la logística y la convivencia ciudadana, así como el diseño, integración y comercialización de proyectos, soluciones tecnológicas y sistemas en seguridad, dirigidos a apoyar las políticas públicas de seguridad ciudadana. Por el momento participa de lo que ellos llaman “las cinco líneas de negocio”: consultoría y asesoría en seguridad, logística especializada, sistemas Integrales de seguridad, vigilancia física y combustibles. http://www.esu.com.co/esu/index.php/es/

reforzando desde la policía el llamado “Plan nacional de Vigilancia comunitaria por cuadrantes”. Una estrategia que divide el territorio en cuadriculas de control policial, con redes de cooperantes, espías, vigilantes y una gran dotación de herramientas tecnologías para el control social, ya que asegurar una eficiente circulación de mercancías y recursos, tener la capacidad de observar la mayor parte de los espacios y los comportamientos de los ciudadanos, recolectar la mayor cantidad de datos e información, permite una práctica más eficiente de la represión y el terror de Estado. Tenemos un policía interno ya nos lo vino a demostrar el anterior gobierno; contra el terrorismo y la inestabilidad todos debemos ser potenciales informantes.

Podemos saber cuál es el policía a cargo del cuadrante al que pertenecemos, tenemos su número telefónico y podemos hablar con él. Es allí precisamente donde el ciudadano termina siendo cómplice de toda una red dirigida contra el mismo, guiado por el miedo y la inseguridad que la ciudad muy sabiamente le ha inculcado.

La sociedad de las cámaras, esa en la que nada escapa al lente, le juega en ocasiones una mala pasada a la policía, el ejército y sus mercenarios. Así los grandes medios de comunicación dispongan y utilicen constantemente el veto para declarar inexistente cualquier hecho que no le guste al establecimiento, no ha podido esconder del todo el actuar de sus fuerzas.

Día tras día parecen ocurrir los tan llamados “comportamientos aislados de las fuerzas armadas”. Como por ejemplo, las brutales y sangrientas incursiones en el Quimbo, las operaciones de desalojo de los indígenas de la base militar del cerro Berlín, en Toribio Cauca, los constantes hostigamientos a la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la irónica criminalización de estudiantes por destruir las cámaras que usan para criminalizar, las repetidas agresiones cada primero de mayo, la desaparición de diferentes líderes sociales, el encarcelamiento y señalamiento de activistas y defensores de derechos humanos, la criminalización y represión en las diferentes movilizaciones estudiantiles, la agresión sexual y tortura a una niña en Medellín y a otros jóvenes de la comuna 8, o la golpiza y el ataque con acido a un joven y los constantes agraviones en Pradera Valle del Cauca, en fin, un acumulado de acciones represivas que no han dejado de parar y que hasta el más incauto pensaría que tal recurrencia no es más que una política global, un manual de procedimientos que los esbirros del poder toman como guía de acción. Con el terrorismo de Estado nada es aislado, todo corresponde a una lógica de dominación

.

No obstante, la resistencia, la denuncia y la acción directa en contra de todo este entramado represivo sigue demostrando la tenacidad del ser humano, de muchas organizaciones sociales, de comunidades e individuos que se levantan y siguen luchando firmemente en contra de la autoridad y la explotación. Por todo esto y por mucho más, seguimos sin olvidar los crímenes y a los culpables. No olvidamos a Nicolás Neira, Jhony Silva, Simón Torres, Jaime Acosta, Oscar Salas, a muchos comuneros del Cauca, campesinos, estudiantes universitarios, trabajadores informales, sindicalistas y a los moradores de los barrios más pobres, todos ellos como víctimas directas de uno de los escuadrones que encarna las diferentes formas del terrorismo de Estado como lo es el ESMAD, pero tampoco a los generales, las instituciones, los políticos, las organizaciones y empresas que se reafirman con el dolor y el sufrimiento de nuestros pueblos.

Por:noalacriminalizacion

ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN: PRIVATIZACIÓN DE LOS ESPACIOS COMUNES

El despojo a través de la violencia es una de las herramientas que ha usado el poder capitalista para su reproducción por más de 500 años de existencia. La acumulación por desposesión violenta de los bienes comunes y los territorios de lxs indígena-campesinx-negrxs, sean urbanos o rurales. Desposesión de nuestros terruños, cuerpos, sensibilidades, memorias y luchas como estrategia para la ampliación de los nichos de mercado y sus oscuras manos visibles. El estado implementa a través de vías legales e ilegales (pero siempre por la fuerza) la protección de los derechos del capital y crea nuevos mercados para su reproducción.

El proceso de transnacionalización (y desnacionalización) va acompañado de la creación de un ordenamiento jurídico político supranacional mediante el cual se protege, auspicia y garantiza los derechos del capital (por ejemplo los Tratados de libre comercio bilaterales: estado-multinacional-estado). La consideración de empresas transnacionales y del capital como sujetos de derechos a un nivel equivalente o mayor que el de las personas y de los Estados es una nueva forma que el capital ha implementado para consolidar las reformas estructurales neoliberales de la década del 90 del siglo pasado.

La expropiación histórica de los territorios, aguas, alimentos, saberes, plantas y animales en favor de la mercantilización es una constante que en Colombia se amplía hace más de dos décadas con la implantación de la apertura económica al neoliberalismo y a la inversión extranjera directa de las empresas transnacionales. A partir de esta fecha el estado colombiano se compromete en el desarrollo de una institucionalidad que aceite los engranajes de la producción y reproducción de la pobreza de muchos por la holgazanería de unos cuantos adinerados.

En estos contextos, los estados pasan a convertirse en policías locales del capital y administradores de la justicia, la fuerza militar y la infraestructura en seguridad y comunicación para la extracción de los "recursos" lo más rápido y seguro posible. Así "derechos" otorgados por la constitución y un sin número de leyes son violados en nombre del bien común que genera el reencauche del desarrollo sostenible como discurso legitimante de la acumulación por desposesión de las empresas transnacionales y nacionales hacia los territorios de los pueblos que los habitan desde tiempos ancestrales.

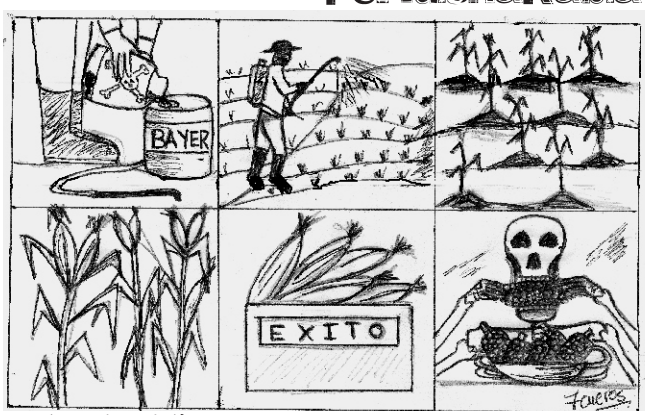
Estas prácticas de despojo se desarrollan en ciudades y campos. En la ciudad, conflictos como los que se viven en la comuna 8, 13, 16 de Medellín están marcados por ser escenarios neurálgicos de la planeación municipal y desarrollo urbanístico de la ciudad. La militarización por fuerzas armadas militares y paramilitares (si se quiere Bacrim) de estos barrios, el desplazamiento intraurbano que genera y su impacto sobre las relaciones comunitarias (aumento exponencial de la violencia) nos ayudan a pensar como la desposesión territorial es una de los principales objetivos de estos conflictos.

En los campos, conflictos como el que viven las comunidades afectadas por la construcción de Hidroituango representan un caso emblemático donde el recrudecimiento de la guerra en la zona es una de los principales obstáculos a la organización para la defensa territorial. Es más, la militarización para la protección de la mega obra, la utilización de estrategias para crear terror en la comunidad y la amenaza a los líderes de la zona ejemplifican el papel y los intereses del estado en estos conflictos.

La militarización de la vida cotidiana de las comunidades, la guerra como objetivo en sí mismo y la criminalización de las voces de dignidad son prácticas por las cuales empiezan y se consolidan los proyectos de desarrollo urbanístico y de las industrias extractivas. Objetivos similares entre la guerra en el campo y la guerra en la ciudad: control de las comunidades, desplazamiento, desarrollo de megaproyectos para el beneficio de unos pocos y la destrucción (léase transformación productiva) de los territorios.

Así, pues, la organización en defensa de los bienes comunes debe tejerse desde perspectivas amplias que aglutinen a gentes, colectivos, movimientos y articulaciones de las calles y las montañas. Alianzas de organizaciones afectadas por una misma causa (multinacional, megaproyecto) en diferentes territorios pueden ayudar a dimensionar la fuerza de los afectados y a visualizar la dimensión del monstruo al que se enfrentan. Articulaciones que deben sembrar la unidad abonada con autonomía para cosechar libertad.

Por: dignaRabia



Klavando la duda.....pág. 6

CONTINUAN LAS AMENAZAS DE EXTERMINIO

El 21 de febrero de 2005 en la vereda mulatos medio, corregimiento de San José de Apartadó (Antioquia) y en la vereda la resbalosa municipio de tierra alta (Córdoba), fueron asesinados 3 niños y 5 adultos entre hombres y mujeres. Esta masacre fue perpetuada por paramilitares y miembros del ejército. Desde 1997 la comunidad de Paz de San José de Apartadó se había declarado neutral frente al conflicto armado rechazando la presencia de cualquiera de los actores, guerrilla, paramilitares e incluso el Ejército pues consideran que no los protegía. Esto ha hecho que tanto ejército como paramilitares hostiguen constantemente a la población mediante amenazas e incluso el asesinato de los líderes de la comunidad. Las amenazas de exterminio continúan. Los primeros días del 2013 la comunidad nuevamente fue hostigada mediante amenazas por grupos paramilitares. Estas amenazas no son nuevas, por más de 15 años La Comunidad de paz de San José de Apartadó ha dejado constancia del actuar criminal del estado hacia quienes se declaran detractores de sus políticas guerreristas y terroristas. Nos solidarizamos con La Comunidad de paz de San José de Apartadó y denunciamos el actuar del estado colombiano que recurre a cualquier método con el fin de exterminar la esperanza de vivir en paz.

LA BELLEZA COMO ALIENACIÓN FEMENINA

El 24 de enero del presente año finalizó en la ciudad de Medellín la edición número 25 de Colombiatex de las Américas. Una feria que le ha significado al sector textil grandes ganancias - según sus organizadores 152.2 millones de dólares en oportunidades de negocio- y, una gran oportunidad para los defensores del libre comercio que, con un nuevo TLC a bordo, Colombia – unión europea, tejen nuevos tratos a favor de las grandes compañías y en detrimento de pequeños productores que verán con el paso del tiempo, así como no lo recuerda la historia en la década del noventa, como sus maquinas dejaran de funcionar. Esta feria se suma a los grandes eventos de ciudad con la finalidad de seguir afianzando ha Medellín como un gran centro de negocios, en donde se pone a prueba las nuevas arandelas del capitalismo. Así pues, compradores y vendedores de 27 países se dieron cita para mostrar las nuevas tendencias de la moda. Este año, como cada año, La Feria superó todas las expectativas: visitantes, compradores nacionales e internacionales, novedades del sistema de la moda, ventas; es decir, todo estuvo muy "IN".

Ahora bien, detrás del gran negocio de la moda se esconde uno el cual va más allá del simple vestir: *la belleza como alienación femenina.*

La fama de las mujeres de Medellín, ganada por su "belleza", se extiende como torrente por todo el territorio nacional y ya traspasa fronteras. Esto ha significado que se generen en la ciudad lógicas sexistas alrededor del cuerpo femenino las cuales se insertan en formas de dominación y de mercado. En tal sentido, las distintas ferias de moda que se realizan en Medellín cumplen un papel muy importante en la definición de lo femenino como mero objeto que se usa y se vota, ya que son las ferias las que, en la actualidad, imponen un conjunto de normas tan rígidas que una mujer tiene muy pocas oportunidades de vivir de manera sencilla y agradable. Dichas normas como: el lucir delgada, eliminar cualquier tipo de redondez, estandarización de la belleza, modificar el cuerpo mediante cirugías para ser aceptada y amada; son la negación pura y simple de la feminidad.

Dispositivos de control como la sociedad de consumo reducen la vida de las mujeres, en el afán por versen bellas, a ser juzgadas por su apariencia, por su físico. En Medellín, la cultura dominante nos ha vendido la idea de que la realización de la mujer no estaba más que en el hogar, los hijos y el marido, generando así frustración y pérdida de identidad. Situación que ha sido muy bien aprovechada por publicistas y mercaderes de la moda que condicionaron cierta sensibilidad hacia objetos, colores, aromas, prendas, cosméticos, como solución a la frustración del rol de amas de casas; inicia así una nueva forma de control: las mujeres dejan de ser esclavas del hogar para ser esclavas del centro comercial. En este sentido, las mujeres se han visto atadas a la satisfacción de los deseos materiales y estéticos que determina el mercado, los cuales las incapacita para la lucha por la vida, les aniquila su conciencia social, les paraliza su imaginación y les impone paradigmas que satisfacen única y exclusivamente a la sociedad de consumo.

Sin embargo, ¿Qué hay de malo en ser bella? Nada. Pero, cuando se pierde el deseo personal de belleza para satisfacer de forma desenfrenada los deseos impuestos por la sociedad de consumo a favor de una lógica sexista, se participa en un sucio juego en donde el cuerpo femenino sufre formas especificas de dominación y de explotación. La alienación se da cuando la mujer es tratada como un objeto de consumo.

Lo cierto es que cada vez hay más mujeres, que están perfectamente informadas y preparadas, que están conscientes de su gran valor humano en el terreno laboral, el familiar y político, y que saben que la crisis actual se debe en gran medida gracias a un engañoso modelo de belleza el cual ha propiciado la alienación y la sumisión.

Por lo anterior, es necesario que estemos conscientes, tanto hombres como mujeres, de que no solo es deber de la mujer desempeñar ciertos roles como la crianza de la familia, el hacer labores domesticas, como cocinar o planchar. También debemos de tomar conciencia de que somos seres humanos, con necesidades afectivas similares, de reconocimiento y respeto y, que no pueden ser comprendidas y juzgadas por nuestro aspecto físico. El actual modelo económico y social se ha cimentado bajo la división entre hombres y mujeres, y ha hecho que nuestras relaciones sociales sean desiguales y favoreciendo a las clases sociales que nos gobiernan. Por lo tanto, hombres y mujeres, debemos de marchar unidos como uno solo para romper no solo con el modelo de belleza impuesto sino con el actual modelo económico que nos obliga a vivir una vida de miseria.

Por: walter

El ejército colombiano recluta forzadamente a jóvenes en Medellín

En barrios, estaciones del metro y en el centro de la ciudad el ejército colombiano, mediante redadas, detiene arbitrariamente a jóvenes para incorporarlos a sus filas. Estas detenciones son ilegales según sentencia de la corte constitucional que prohíbe este tipo de operativos. Pero, más allá de su ilegalidad, la respuesta por parte de los jóvenes, que no deseen perder un año de sus vidas o la vida misma, no puede ser otra que la desobediencia. Esta fue la respuesta de un grupo de jóvenes el pasado jueves 7 de febrero en el parque bicentenario, barrio Boston, los cuales en una redada del ejercito, son detenidos de forma violenta y los montan a un camión; situación que, además de provocar el enojo de los jóvenes retenidos, produjo rabia e indignación en las personas que se encontraban en dicho parque. Entre gritos, insultos y empujones, se propicio un escenario de confrontación hacia los militares lo que permitió que los jóvenes escaparan de hacer parte del brazo armado del estado.

Protesta de trabajadores de la universidad nacional.

El lunes 4 de febrero los trabajadores afiliados al sindicato de trabajadores de la universidad nacional -SINTRAUNICOL- adelantaron una jornada de protesta en el campus universitario. Dicha acción, el cierre por más de dos horas de las porterías, impidiendo la entrada y salida de estudiantes y trabajadores, está relacionada con el actual conflicto laboral que existe entre trabajadores y directivas en busca de mejores condiciones laborales. La solidaridad entre empleados no sindicalizados y estudiantes con los trabajadores afiliados al sindicato ha hecho que la presión hacia la administración aumente obligando a escuchar las peticiones de los trabajadores. Se esperan más acciones de protesta de no aceptar el pliego de peticiones.

Nuestra memoriA

Nicolás Neira es una de las tantas victimas del terrorismo de Estado en Colombia, y como es recurrente, la impunidad ronda cualquier intento de aplicar justicia mediante los aparatos judiciales y las instituciones oficiales. Su padre Yuri Neira, ha emprendido una lucha por justicia, y lo que ha encontrado es a unas autoridades que buscan que desfallezca, amañando versiones, limitando los mecanismos, negando la lógica de ese aparato represivo que encarna el ESMAD, persiguiéndolo, amenazándolo e intentándolo asesinar.

Aunque era poco lo que sabíamos de Nico, además de que murió a sus quince años de edad a causa de la brutal paliza que le propino el escuadrón móvil anti disturbios (ESMAD) de Bogotá en la conmemoración internacional del día de la lucha obrera en el 2005, y de su identidad como anarquista, nuestra memoria nos obliga por una parte a no olvidar el terrorismo de Estado como practica recurrente en Colombia y a sus victimas, pero también a redescubrir la historia y las ideas de ese joven soñador que Yuri se ha encargado de mostrarnos en esa valiente lucha que ha emprendido.

En el contexto del mes de febrero donde el anarquismo en Medellín viene trabajando la acción y la denuncia contra el terrorismo de Estado, del 24 de febrero fecha de creación del ESMAD y día elegido para promover su desmonte desde la protesta y la lucha popular, se hace necesario recuperar esa memoria extraoficial que más que recordar a esos próceres vencedores ajenos a nuestras comunidades y luchas, busca contar la historia de personajes que valientemente desde sus posibilidades se atrevieron a cuestionar y a protestar, y que en ello cayeron vilmente bajo las manos de la represión estatal.

Nico, a casi ocho años de tu muerte no te olvidamos, vives en nuestras luchas. Yuri, apoyamos ese camino de denuncia, de crítica y de lucha en contra de éste Estado asesino.